

30 97.8

LA CÁRCEL

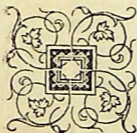
Y LA

PENITENCIARIA.

APROPÓSITO EN UN ACTO

POR

FRANCISCO X. DE ACHA.



51.599

MONTEVIDEO-1862.

Imprenta de La República

Sr. D. Santiago Botana

MI AMIGO Y SEÑOR:

Usted que en primera línea coopera á la realizacion del pensamiento de la **Penitenciaria**, sírvase aceptar el humilde aplauso que consagro á esa institucion.

Francisco X. de Acha.

PERSONAJES

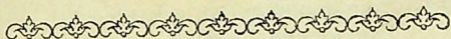
Alcaide.

Un muchacho.

Presos 1º, 2º, 3º y 4º.

Paquillo.

Otros muchos presos que no hablan.



ACTO ÚNICO.

El teatro representa el patio de nuestra prision; una reja al foro, puertas á derecha é izquierda.

Escena 1^a.

PRESOS 1^o Y 2^o.

En segundo término á la izquierda varios que juegan á las cartas, á la derecha otros que juegan á la taba en el foro, algunos paseando.

Preso 1^o—Buena vida, si durara!
¿que tiene vd. San Tristeza?

2^o—Nada.

1^o—Pues su rostro,
mi amigo, señala pena.
¿Cuantos dias de prision
en su calendario cuenta?

2^o—Hace justo una semana
que aquí el destino me encierra.

1º—Una semana y tan triste?

Eso es una bagatela.

Mire vd., el mes que viene,
un año justo se cuenta
que me cojieron á mi,
Y parece que ayer fuera.

Fuimos á dar un asalto....

Caramba y que buena presa
si la hubieramos logrado!....
pero qué, se erró la cuenta.

La policía mas lista
anduvo que una gacela,
y nos tomó en el garlito
antes que el golpe se diera.

Eramos tres y uno solo
se salvó de la contienda.

Y vd. porque vino aqui?

Porqué pecado ó que treta?

2º—Quiso el destino que al paso

un tunante me saliera
con insultos y desmanes
que sufrir yo no pudiera:

pudo mas que la razon
el calor de la reyerta,
y dándole con un palo,
le eché moribundo á tierra.

1º—Y eso es todo? Vaya un caso!

Eso no vale la pena
de estar asi entristecido,

que la culpa es bien ligera.
Mañana... tal vez hoy mismo
me lo soplen á vd. fuera...
con que soy yo y me lo espero
con una confianza ciega.
La justicia entre nosotros,
eso si, suele ser lenta,
pues marcha en pies de plomo,
y á veces, pasa de cuenta;
pero los jueces son buenos,
y se pasan de clemencia.
En el año que aqui estoy
llevo perdida la cuenta
de los presos que han entrado
por culpas mucho mas serias
que la mia y la de Vd.,
y hoy andan á mano suelta.
Con tener un buen padrino,
poco dura la condena,
pero otros, ay! no los tienen,
y aqui á la sombra se secan.
Con que asi, ánimo amigo,
y echar fuera la tristeza.

2º—No puedo! Me causa horror
lo que aqui el alma presencia...
esto no es cárcel, mas bien,
parece lugar de fieras.
Aqui el vicio confundido,
se vé al par de la inocencia,

y en lugar de correccion
es sin freno la licencia.
Aqui se juega, se injuria,
la moral se vitupera,
cada boca es un infierno,
cada eco una blasfemia.

1º—De poco se asusta amigo,
para mi esto es una escuela.
Mire Vd., cuando aqui entré,
solo un vicio conociera...
Robar solo era mi oficio,
pues hoy ya sé otras lindezas.
Juego al truco y á la taba,
hago una que otra prueba,
y estoy aprendiendo ya
á falsificar moneda.
Ya se vé, qué ha de hacer uno?
En esta vagancia eterna
para todo hay libertad,
y asi es mas leve la pena.

2º—O mas cruel y mas terrible;
que el alma se hace perversa.

*(En el grupo donde se juega á las
cartas, se arma camorra y se levantan
en ademan de pelea, uno saca un cu-
chillo, los otros se interponen.)*

No ve V. como es violento
presenciar esas escenas!

Uno—Fui yo quien gané, lo digo,
que la de abajo el as era.

Otro—No señor que era el caballo.

Un 3º—Que la jugada se vuelva.

Uno—No señor, venga mi plata.

El 3º—El alcaide aqui se allega.

(Cuando aparece el alcaide todos se retraen y vuelven á sus puestos).

Escena 2ª.

DICHOS Y EL ALCAIDE.

Alcaide—Quereis callar, ó un grillete
os mando á todos poner?

Quien tanta bulla aqui mete?

(Los presos se retraen).

Varios—No soy yo.

Otro— Podeis creer...

Alcaide—Ea canallas, retiraos,
marchad adentro queditos,
pronto digo, apresuraos,
u os mato á todos malditos (vanse.)

Escena 3ª

ALCAIDE, PRESOS 1.º y 2.º

1º—Que trabajo os dá esa jente,
señor Alcaide.

Alc.

No poco:

esa chusma vuelve loco,
al ánimo mas paciente.
Y que tal, (*al 2º,*) hay esperanza
de salir pronto?

2º— Tal vez....

1º— Si el señor confía en el juez,
su libertad nunca alcanza.

Alc.— Pues en quien ha de confiar
el que está preso?

1º— En su tino:
mas que el juez vale un padrino
para gracias alcanzar.
Si yo lo hubiera tenido,
vive Dios! que aqui no hablara
con vosotros, ni pensara
en lo aturdido que he sido.

Alc.— Y que hubierais alcanzado?
A vuestro oficio volver,
pecar de nuevo, y caer
en este lugar sagrado.

2º— Siendo tan ducho el señor,
que esté aqui preso es extraño.

1º— Que quereis, va á ser un año
que la suerte con rigor
me trata, como ha de ser!
vaya por otros que matan....
y asesinan.... y los tratan
tan suave, que dá placer.
Por que robé me encerraron,

y tal vez me den la muerte;
otros roban de otra suerte,
y en la cárcel nunca entraron.
Es verdad que en estos dias,
la justicia en sus anales,
piensa que en los criminales
debe haber categorias.

Quiebra un rico comerciante
que á medio pueblo violenta,
y aunque libros no presenta
se le estiende el pasavante.
Suspende otro tal sus pagos
y presenta oros y moros,
quiebra, y despues son los lloros,
las penas y malos tragos.
Pero el quebrado se rie,
y aunque á medio pueblo embohe,
como con fórmulas robe,
el que venga atras que arrie.
De los presos el registro
señala pobres no mas;
pues en la cárcel jamás
se mete á ningun ministro.
Cuantos cometen á fé
gordos rápios en su oficio,
sin que nunca un beneficio
en la prision se les dé.
Quien á favor de la noche
á robar se espone, es bobo,

hoy de dia haga su robo
el que quiera arrastrar coche.

Alc.—Hijo, hay mucho de verdad
á fé mia, en tu relato....

1.º—Si! este mundo es un ingrato,
y un engaño la igualdad.

2.º—Sois en juzgarlo severo

Alc.—De la feria cada cual
habla....

1.º— Si, bien ó mal.
dice bien el carcelero.

Escena 4.^a

DICHOS Y UN MUCHACHO.

Much.—Señor alcaide, á quejarme
vengo á vos, un prisionero,
me ha robado mi dinero,
y encima quiere pegarme.

Alc.—Y quien es?

Much.— El del grillete.

Alc.—Oiga!

1.º— El tio puñalada.

2.º—Tiene el alma atravesada.

1.º— Solo muertes debe siete.

Alc.—De fastidio en mi no quepo,
es un infierno este oficio,
voy á darle un beneficio
de algunas horas de cepo. (*Vase*)

1.^o—Y yo que en su senda estoy,
y que correjirme intento,
esa leccion de escarmiento,
á tomarme gratis voy. (*Vase.*)

Escena 5.^a

PRESO 2.^o Y EL MUCHACHO.

2.^o—Dime muchacho, porqué
á la cárcel te han traído?

Much.—Por que de mi casa huido
como quince dias pasé.

2.^o—Y no lienes sentimiento?

Much.—Lleno de susto y temblando,
estoy por salir ansiando....
como lo digo lo siento.

Pero voy á reclamar
mi dinero, pues sinó
temo que lo pierdo yo
por que en mala mano está. (*Vase.*)

2.^o—Infeliz! que correccion
en este lugar te ofrecen!...
tus años, ay! no merecen
presenciar tanto baldon!
Que fruto podrá sacar,
de criminales rodeado,
un pobre jóven cuitado
que mandan aquí encerrar?

Escena 6.^a

PRESOS 1.^o Y 2.^o ALCAIDE Y PAQUILLO
CON GUITARRA.

Los presos observan al alcaide y cuando este se va, entran y se colocan en sus grupos.

Alc.—La justicia se hizo ya,
con una pierna engrillada,
y otra en el cepo guardada,
hasta mañana estará.

Quereis algo?

2.^o—No señor.

Alc.—Pues agur, hasta otro rato,
ya sabeis que yo no trato
á mis presos con rigor. (*váse*)

(*El preso 2.^o saca un libro del bolsillo y se sienta en un lado á leer.*)

1.^o—No deja grato de ser
para un pobre presidario,
el que le caiga un diario
á la mano para leer.

3.^o—Es de hoy?

1.^o—Si, cabalito.

De arriba me lo han tirado,
y está todavía mojado,
no es broma, no, está fresquito.

(*Varios lo rodean.*)

3º—Vamos á ver, lee Ganzua,
pero clarito y con modos,
con eso sabremos todos
las noticias.

1º—Y quién sua?

3º—Gratis hombre, de mogolla,
que tanto no cuesta leer.

1º—Vaya gratis, que placer!
la humanidad está en boya.
Otros menos que yo dan,
con solo leeros el diario,
pues del pobre presidario,
nunca sienten el afan.
Atencion, voy á empezar.

(Desdobla el diario.—Lee.)

«Esterior, carta de Urquiza.»

Ay, chico! como te han puesto:
este es negocio indijesto,
pues la cosa no anda lisa.

3º—Vamos lee.

1º—No leo eso yo.

3º—Y por qué?

1º—Porque es fiambre;
Antes, de ello tuve hambre,
pero Pavon me empachó!
Pasemos pues adelante.—*(lee)*
«Interior, presos entrados,
Espedientes despachados.»
Cuando saldrá el mio avante.

Tontería! la justicia.
es un algo informe, inerme....
si con unos es propicia,
con nosotros, duerme y duerme.
Vamos al editorial.—(lee)

«La emigración argentina.»

Ay, amigos! mala espina
me dá á mí este madrigal,
Sigamos: (lee) «Juicio de imprenta»
Otro mas? pues ay! es nada;
toda la semana empleada
en ellos; pasa de cuenta.
Hoy los tales redactores
andan medios endiablados,
ya les mando á los Jurados,....
Que sudores! que sudores!

3º— Lees, ó no lees el diario?
Una hora ha que le tienes,
y tan solo te entretienes
en insulso comentario.

4º— (lee) Hola! «Cronica local.
Entraron presos ayer,
por haber querido hacer
un robo, es decir...

3º— Que tal!
Ya te escucho, camilucha.
el negocio te ha petado;
y te pones colorado?
yo te creia mas ducho.

1^o—Y porqué? Vamos á ver!
Que hay en el caso de estraño?
No he de sentir que otro año
como yo, se chupe él?

3^o— Bien está: de ese desliz
se te disculpa Ganzua.

1^o—Leo entonces?

3^o— Continua.

1^o—lee «En el teatro de Solis.
gran funcion estraordinaria,
para la Penitenciaria.»

*(Risa general, todos dejan su entre-
tenimiento, y forman corro alrededor
del preso que lee, y el 2^o tambien.)*

3^o—Quien es esa penitencia?
Sigue leyendo, y que és
sabremos pronto.

1^o— Pardiez!
Eso no tiene gran ciencia.
Penitenciaria, es prision,
ó cárcel, lo mismo dá,
do el preso dicen que está
en mas digna condicion,
aprendiendo algun oficio.

3^o—Quiere decir, vive Dios,
que es en provecho de nos,
que se dá ese beneficio.

1^o—No hombre, de la decencia
de la cárcel.

Tonterial la justicia.
es un algo informe, inerme....
si con unos es propicia,
con nosotros, duerme y duerme.
Vamos al editorial.—(lee)
«La emigración argentina.»
Ay, amigos! mala espina
me dá á mí este madrigal,
Sigamos: (lee) «Juicio de imprenta»
Otro mas? pues ay! es nada;
toda la semana empleada
en ellos; pasa de cuenta.
Hoy los tales redactores
andan medios endiablados,
ya les mando á los Jurados,....
Que sudores! que sudores!

3º— Lees, ó no lees el diario?
Una hora ha que le tienes,
y tan solo te entretienes
en insulso comentario.

4º— (lee) Hola! «Cronica local.
Entraron presos ayer,
por haber querido hacer
un robo, es decir...

3º— Que tal!
Ya te escucho, camilucho.
el negocio te ha petado;
y te pones colorado?
yo te creia mas ducho.

1º—Y porqué? Vamos á ver!
Que hay en el caso de estraño?
No he de sentir que otro año
como yo, se chupe él?

3º - Bien está: de ese desliz
se te disculpa Ganzua.

1º—Leo entonces?

3º — Continua.

1º—*lee* «En el teatro de Solis.
gran funcion estraordinaria,
para la Penitenciaria.»

*(Risa general, todos dejan su entre-
tenimiento, y forman corro alrededor
del preso que lee, y el 2º tambien.)*

3º—Quien es esa penitencia?
Sigue leyendo, y que és
sabremos pronto.

1º— Pardiez!
Eso no tiene gran ciencia.
Penitenciaria, es prision,
ó cárcel, lo mismo dá,
do el preso dicen que está
en mas digna condicion,
aprendiendo algun oficio.

3º—Quiere decir, vive Dios,
que es en provecho de nos,
que se dá ese beneficio.

1º—No hombre, de la decencia
de la cárcel.

- 3^o— Pero chico,
ó yo soy un gran borrico,
ó eso huele á penitencia.
- 1^o— Algo, si. Hecha esa obra,
ya tendremos que sudar,
pues tiempo en ella no sobra.
- Uno*— Pues es linda la mejora!
- Otro*— Con que es decir....
- 1^o— Si señor,
que nos espera el rigor
y trabajo, á toda hora.
- 3^o— Invencion estrafalaria,
mala peste al que la halló:
prefiero esta cárcel yo,
á la tal Penitenciaría.
- Paq.*— Digo lo mismo, es verdad.
- 4^o— Eso es tortura del preso.
- 3^o— Y yo añadiré que eso,
es una inhumanidad.
- Varios*— Eso mismo, dice bien.
- Paq.*— Para tantos sacrificios,
es demas que beneficios,
al pobre preso le den.
- 2^o— No sigais: si conocierais
de esa obra el fin moral,
tanto escarnio y tanto mal
como decís, no dijerais.
- Paq.*— Y vos de ello que sabeis.
- 2^o— Sé que se trata de honrar

la carcel, de transformar
ese infierno que aqui veis.
Sé, si, que la ilustracion
no mas consiente que unidos,
esten aqui confundidos,
el llanto y la corrupcion.
Sé que el pobre condenado
necesita en su amargura,
respirar aura mas pura
que redima su pecado.
Sé que por ser delincuente
no se iguala el hombre al bruto,
que mientras vive, un tributo
debe á Dios que lo hizo jente.

(Murmullo de aprobacion.)

Sé que el infortunio mismo
necesita ser honrado,
que aquí está vilipendiado
ahondando su negro abismo.
Y sé, en fin, que es un baldon
esta que carcel se llama,
un algo que al cielo clama,
Y que afrenta la razon!

3^o— Y decid, lo que se intenta,
esa nueva carcel, que és?
justo es que ahora nos des
su esplicacion.

2^o— Tened cuenta.
La carcel Penitenciaria

que levantar se proyecta,
mas que prision, es asilo
que al misero preso alberga.
Des que en ella el delincuente
á purgar su culpa entra,
un trato humano recibe,
que le honra y le aprovecha.
Por seccion se clasifican
los detenidos que encierra,
y el crimen no se confunde
con quien sufre leve pena.
Mas todos, sin escepcion
en ella su tiempo emplean
en mil distintos trabajos,
que alli de todo se enseña.
Es asi, que el vagamundo
que nunca oficio tuviera,
trabaja, aprende y recoge
fruto, al sufrir su condena:
y puede merced al bien
que la humanidad le hiciera,
bendiciendo la prision
el que manchado entró en ella,
de sus vicios redimido
salir con frente serena.

3º—Con que eso es Penitenciaría?

(*Los presos se miran con muestra de aprobacion.*)

Paq.—Con que de todo se enseña?

1^o—Esa es la carcel modelo.

Ay, amigos, quien la diera!

Paq.—Y decid, segun se vé,
no hay crimen de muerte en ella.

2^o—A eso se va, pero aun
no es la reforma completa.
Eso no quiere decir
que no se llegue á esa idea,
y que la Penitenciaria,
la gran cuestion no resuelva,
en bien de la humanidad,
de abolir la última pena.

3^o—Que dicha!

Paq. Que bendicion!

4^o—Bendito el progreso sea!

Paq.—Y cuando se va eso á hacer?

2^o—Los fondos se recolectan
y ya hay una buena suma.

3^o—Benditas las almas buenas
que amparan al desdichado,
y su bienestar proyectan!

Paq.—Si, benditos los esfuerzos
que en tan noble bien se emplean!

4^o—Segun eso os gusta ya,
entrar á hacer penitencia?

2^o—Bien haceis en bendecir
la noble penitenciaria,
que de suerte tan precaria
os va pronto á redimir.

Su bien habeis comprendido,
no es extraño que la ansieis,
pero justo es que penseis
en quien nunca os dá al olvido.

(*Señala al cielo.*)

Siquiera un solo momento
en medio de tanto horror,
dé vuestra alma al Señor
su contrito sentimiento.
Despues con voz de humildad,
porque asi mas grato sea,
que preste amparo á esa idea
pedidle á esta sociedad.

Todos—Sí, si.

2º— Y que con calor
y paternal celo tierno,
coopere á ella el gobierno
con humanitario ardor.

Todos—Sí, si.

2º— A esa obra inmortal,
que por grande y noble medra,
que todos lleven su piedra
en el Estado Oriental.

Todos—Sí, si.

2º— Noble plegaria
sea esa del detenido,
á su Dios agradecido.
¡Viva la Penitenciaría!

Todos—Viva!

(Con señales de alegría.)

1º— Amigos, una idea,
que en la guitarra Paquillo,
improvise un estribillo
que digno festejo sea.

Tod—Si, buena idea.

Escena 3ª.

DICHOS Y EL ALCAIDE.

Alcai— A tunantes!
Quereis callar, vive Dios,
ó á todos de dos en dos,
al cepo os llevo, bergantes.

1º—Pero....

Alcai— Callad, lo mando.
Ahora mismo un diputado
que se hallaba perorando
alla arriba en el senado,
su discurso interrumpió
por vuestros gritos.

1º— Pues bien:
si tal cosa sucedió,
es culpa nuestra que esten
cárcel y cámara unidas?
No choca esa confusion?

Alcai—Nunca te faltan salidas.

1^o—Pero tengo ó no razon?

2^o—Lo que es ahora, disculpar
señor alcaide debeis
á esa jente: ¿no sabeis
que acaba de festejar
la Penitenciaria?

Alcai— Si?

Entonces es otra cosa,
Esa es una idea hermosa
Que me vuelve loco á mi.

1^o—Pues entonces mi buen viejo
escuchareis á Paquillo,
que á cantar va un estribillo
para fin de este festejo.

*(Firman corro quedando en el centro
el Alcaide, Paquillo y los presos 1^o,
2^o y 3^o.)*

Uno—Vamos á ver esa copla.

Otro—Que no valga el guitarrero!

Paq—Atencion, la musa sopla.

1^o—Qué Dios te ayude, salero.

Paq can—«Para honrar del detenido
la suerte triste y precaria,
la carcel en dulce asilo,
cambia la Penitenciaria.

Tod—Bravo, que viva Paquillo.

Paq can—«Por la humanidad abona.
trocar asi en bien el mal,
hágala el pueblo Oriental,

y conquista una corona.

Tod—Bravo, salero, muy bien.

Paq can—«Si querer pueblo es poder,
no debe nadie dejar,
su ofrenda de ir á ofrecer
á la obra que se va á alzar.

Alcai—A la vuestra mi plegaria.
por la gran Penitenciaria,
unese en esta ocasion;
que este festejo, á fé mia,
llena el alma de alegría
y entusiasmo el corazon.

1^o—Con sentimientos sinceros
Por mi y por mis compañeros,
un voto quiero espresar:
honor de la Patria sea
el que esa piadosa idea
logre en su afan realizar!

2.^o—Señores, por lo que veo
todos el mismo deseo
sentimos é igual placer:
justo es pues que no se deje
sin su palma al digno Gefe
de Policía tambien.

Todos. Si, si.

2^o—Nuestro protector
es él, y con noble ardor
busca nuestro bien estar.
Penitenciaria es su sueño;

Dios premie su noble empeño
y su humanitario afán!

Todos.—Si, si!

2.º—Que su celo tierno
le dé el pueblo y el gobierno
con sentida abnegación!
y á la idea humanitaria
de la gran Penitenciaría
le dé Dios su bendición!

Todos.—Eso mismo, bravo! bravo!

2.º *Adelantandose*—Bolada de aficionado
para no perder el vicio,
nos pidió en el beneficio
de este juguete el autor:
si en cuanto al arte dá pifia,
sálvelo la voluntad,
con que dá á la humanidad
esta muestra de su amor.
Y á nos, perdonanos, público,
que tan humildosa sea
la ofrenda, para la idea
que se solemniza hoy.
Siquiera por que sentida,
al infortunio es ofrenda,
de nuestro cariño en prenda
recibela con amor.

FIN.